Milonga del Destino

Aquí me pongo a cantar
los cantos de mi región;
al par que voy madurando
se acriolla mi corazón.

Mi canto es fruto silvestre;
soy el árbol payador;
bajo el cielo, al aire libre,
madura al sol mi canción.

Por eso es roja y es verde;
agridulce de sabor;
tiene el verdor de la tierra
y tiene el rojo del sol.

Vivo en estado de canto;
soy el árbol payador:
por la boca de mis frutos
mi raza da su canción.

Aunque las hachas me corten
he de verdecer igual,
con más verdor y más fuerza
como carne vegetal.

Mientras me quede raíz
renovaré mi verdor;
no hay verano que lo seque:
le está destinado a Dios!

Fernán Silva Valdés